

LOS DOS AXIOMAS DE VICO

Donald Phillip Verene

(Universidad de Emory, Atlanta - USA)

RESUMEN: La *Ciencia nueva* de Vico ofrece los medios para lidiar con el hecho de que “La historia es una pesadilla de la que estoy intentando despertar.” La *Ciencia nueva* es lo que necesitamos para vivir en la barbarie de la reflexión.

PALABRAS CLAVE: Vico, 350º Aniversario, barbarie de la reflexión, fantasía, Tácito, Boecio, Descartes, Hegel, Cassirer, D.P. Verene.

Vico's Two Axioms

ABSTRACT: Vico's *New Science* provides a means to cope with the fact that “History is a nightmare from which I am trying to awake.” The *New Science* is what we need in order to live in the barbarity of reflection.

KEYWORDS: Vico, 350 Anniversary, barbarism of reflection, phantasy, Tacitus, Boethius, Descartes, Hegel, Cassirer, D.P. Verene.

I due assiomi di Vico

RIASSUNTO: La *Scienza nuova* di Vico offre oggi giorno i mezzi per affrontare il fatto che “La storia è un incubo dal quale sto cercando di svegliarmi”. La *Scienza nuova* è, allora, ciò di cui abbiamo bisogno per vivere nella barbarie della riflessione.

PAROLE CHIAVE: Vico, 350 anniversario, barbarie della riflessione, fantasia, Tacito, Boezio, Descartes, Hegel, Cassirer, D.P. Verene.

En el cuarto volumen de *Das Erkenntnisproblem* [*El problema del conocimiento*], sostiene Ernst Cassirer que «*Giambattista Vico* kann als der eigentliche *Entdecker des Mythos* bezeichnet werden». ¹ Fue Vico el primero que intentó descifrar el lenguaje y la lógica del mito. Mediante su doctrina de *la sapientia poetica* (sabiduría poética), Vico encontró un modo de comprender los jeroglíficos mediante los que la «gran città del gener umano» se formó originalmente. ² Al hacer este descubrimiento, Vico estaba siendo guiado por el principio presentado como axioma (*degnità*) 106 en la *Scienza nuova* (1744): «Le dottrine debbono cominciare da quando cominciano le matterie che trattano». ³

Este artículo responde a una invitación expresa por parte de la Dirección de la Revista para este volumen especial por el 350º Aniversario del nacimiento de G. Vico, habiendo superado los criterios de valoración y del proceso de aceptación.

Para mediar en la naturaleza de cualquier cosa humana hemos de localizar su origen, y entonces narrar el curso de su vida. La narración nos permite penetrar en forma de discurso la forma interna de una cosa. Vico es capaz, por medio de su propia *fantasia*, de entrar en la *fantasia* del mito y comprender su sabiduría poética como precursor de la filosofía. De un solo golpe, Vico resuelve la antigua disputa platónica entre la filosofía y la poesía. Homero deviene el precursor de Platón, en vez de ser el contrincante de la sabiduría esotérica de los diálogos platónicos. Sin comprensión de su origen en el mito, la filosofía es simplemente un hijo del presente. Sin conocimiento del origen, como dice Vico citando a Virgilio, «*Ignari hominumque locorumque erramus*» [“Vagamos ignorantes de hombres y de lugares”].⁴ Desprovistos del origen, estamos privados de posibilidad del autoconocimiento.

Cassirer comienza *Un ensayo sobre el hombre* [*An Essay on Man*] con la afirmación siguiente:

«Que el autoconocimiento es el fin más elevado de la investigación filosófica parece generalmente reconocido. En todos los conflictos entre diferentes escuelas filosóficas este objetivo permanece invariable e inmovible: demostró ser el punto arquimédico, el centro fijo e inamovible, de todo el pensamiento».⁵

La búsqueda del autoconocimiento, ocupación original de la filosofía, es nuestra única protección contra la *barbarie della riflessione* que caracteriza a nuestra época, época que compartimos con Vico.⁶ El gran problema de la filosofía es el de cómo vivir entre bárbaros.

En el axioma (*degnità*) 66 sostiene Vico:

«Gli uomini prima sentono il necessario, dipoi badano all' utile, appresso avvertiscono il comodo, più innanzi si dilettono del piacere, quindi si dissolvono nel lusso, e finalmente impazzano in istrappazzar le sostanze».⁷

1. ERNST CASSIRER, *Das Erkenntnisproblem in der Philosophie und Wissenschaft der neuen Zeit*, vol. 4, *Von Hegels Tod zur Gegenwart (1832–1932)*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1973, p. 300. [“Giambattista Vico puede ser caracterizado como el verdadero descubridor del mito.” N.T.]

2. GIAMBATTISTA VICO, *Principi di scienza nuova d'intorno alla commune natura delle nazioni* (1744), en *Opere*, 2 vols., ed. A. BATTISTINI, Mondadori, Milán, 1990; § 342. [“gran ciudad del género humano”. N.T.]

3. *Ibid.*, § 314. [“Las doctrinas han de comenzar por donde comienzan las materias de las que tratan”. N.T.]

4. GIAMBATTISTA VICO, *Principi di una scienza nuova* (1725), en *Opere*, § 3; VIRGILIO, *Eneida*, 1.332-1.333.

5. E. CASSIRER, *An Essay on Man: An Introduction to a Philosophy of Human Culture*, Yale U.P., New Haven, 1944, p. 1.

6. Cfr. G. VICO, *Scienza nuova* (1744), § 1.106.

7. *Ibid.*, § 241. [“Los hombres sienten primero lo necesario, buscan después la utilidad, se inclinan luego hacia la comodidad, se complacen a continuación con el placer, se pierden entonces en el lujo, y finalmente se vuelven locos y malgastan los bienes”. N.T.]

Escribe James Joyce en el *Ulises*: «La historia, dijo Stephen, es una pesadilla de la que estoy intentando despertar».⁸ La influencia de Vico en Joyce es bien conocida.⁹ La pesadilla de la que Stephen intenta despertar es la descrita en el axioma de Vico.

En un fragmento temprano, titulado *Über Mythologie, Volksgeist und Kunst* [*Sobre la mitología, el espíritu popular y el arte*], llega Hegel a la siguiente conclusión:

«Cuando en nuestros tiempos el mundo viviente no da lugar en su interior a la obra de arte, el artista ha de dirigir su imaginación hacia un tiempo pasado; ha de soñar un mundo; pero el carácter del sueño, del no estar vivo, del pasado, está claramente inscrito en su obra».¹⁰

La barbarie de la reflexión nos separa del poder de la *fantasia* y, al hacerlo, nos separa de la memoria, conceptos que Vico identifica entre sí: «la memoria es la *stessa che la fantasia*».¹¹

Hegel, en el fragmento anterior, llama a la Memoria (Mnemosyne) «la Musa absoluta» [*die absolute Muse*]. Es la memoria lo que permite al yo conocerse a sí mismo, narrar su origen en relación con su presente y captar su propia realidad como un todo. La *Scienza nuova* es un teatro de la memoria en el que el yo puede ubicarse en la historia y descubrir así el modo de confrontar su pesadilla. En ese sentido, el poeta Giuseppe Ungaretti nos dice: «Tutto, tutto, tutto è memoria».¹² La prueba que rige la *Scienza nuova* es la de las Musas, cuya madre es Memoria, cantando lo que fue, y lo que ha de venir, en forma de «*dovette, deve, dovrà*» —«lo que fue, es y habrá» de ser—.

En el mundo moderno, tanto la memoria como la imaginación son reemplazadas por la reflexión. Descartes es el primer filósofo de la reflexión. Su *Discurso* (1637) es la fuente histórica en francés del significado filosófico de *réflexion*.¹³ En la parte 5ª del *Discurso*, Descartes usa la frase: «que tras haber reflexionado suficientemente»; al sostener que ciertas leyes establecidas por Dios en la naturaleza también han sido implantadas en nuestras mentes. En la parte 4ª, Descartes utiliza el término *réflexion* al argumentar, a partir de la duda, cómo parte de la demostración desde su propia existencia hasta la existencia de Dios, «reflexionando sobre aquello

8. JAMES JOYCE, *Ulysses*, ed. HANS WALTER GABLER, Vintage, Nueva York, 1986, p. 28.

9. Vid. DONALD PHILLIP VERENE, *James Joyce and the Philosophers at Finnegans Wake*, Northwestern University Press, Evanston, 2016, capítulos 4 y 5.

10. Vid. DONALD PHILLIP VERENE, *Hegel's Recollection: A Study of Images in the Phenomenology of Spirit*, State University of New York Press, Albany, 1985, p. 37. La traducción [del alemán al inglés] es del autor.

11. G. VICO, *Scienza nuova* (1744), § 819. [“la memoria es lo mismo que la fantasía”. N.T.]

12. GIUSEPPE UNGARETTI, *Vite d'un uomo. Saggi e interventi*, Mondadori, Milán, 1974, p. 345. [“Todo, todo, todo es memoria”. N.T.]

13. *Le Grand Robert de la langue française*, 12ª ed., vol. 8, Robert, Paris, 1985, p. 148, s.v. *réflexion*.

que dudaba». ¹⁴ Al avanzar la expresión «la barbarie della riflessione», aplicándola a la caracterización de la tercera época del *ricorso*, Vico reconoció que reducir el pensamiento al fenómeno de la reflexión fue la clave de la Modernidad. Hoy pensamos fácilmente que el pensamiento filosófico es un acto de reflexión que no podemos concebir de otro modo. La idea de reflexión deviene la idea de la razón misma.

En una conferencia donde compara a Descartes con Vico, Cassirer sostiene que: «En la filosofía de Descartes la historia no tiene lugar. El pensamiento histórico es opuesto al pensamiento filosófico por su propia esencia, por su objeto y por su fin». Cassirer afirma que, de cuando en cuando, Descartes puede consentir en leer a algún autor histórico. «Pero no cree que tal interés tenga nada que ver con la ciencia de la filosofía. Es un entretenimiento de nuestra imaginación, no un ejercicio de nuestra razón». ¹⁵ Descartes desvía la filosofía desde el *dictum* délfico-socrático del *gnôthi seautón* a la aserción *cogito ergo sum*. La antigua cuestión del autoconocimiento se clausura con la simple respuesta de que soy un ser pensante. Al excluir la historia de la búsqueda de la verdad, Descartes asocia la idea de certeza solo con lo que es matemático y científico. Este sentido de certeza excluye el sentido de certeza que Vico relaciona con el hecho histórico, que es el resultado de la autoridad y de la elección humana.

Desprovistos de la historia como forma de conocimiento no hay autoconocimiento, en el sentido de un yo capaz de discurrir consigo mismo. En tal discurso el yo se constituye a sí mismo como una verdad sobre la que medita mediante una narrativa razonada, una narrativa cuyos contenidos están ordenados *per causas*. Es sobre esta base como Vico separa su propia autobiografía de la que Descartes simula en el *Discours*. ¹⁶ La afirmación de Descartes de haber llegado a sus descubrimientos estando sentado en una *poêle* en Ulm es artificial, un truco. Había llegado a sus conclusiones a lo largo del tiempo, bajo la influencia del médico holandés Isaac Beeckman. Descartes es el pensador moderno, solo en su estudio. Vico es el moderno-antiguo, conversando y pensando en el *ágora* de la historia, mundo de las naciones en el que nada le es ajeno. Vico puede fácilmente decir *humani nihil alienum*, dado que considera, con Platón, al hombre como debería de ser, y, con Tácito, al hombre tal y como es. ¹⁷

Finalmente, si atendemos a otra figura, una de las más leídas durante siglos en la historia de la filosofía, y cuya obra es seminal en el estudio de la filosofía del

14. RENÉ DESCARTES, *Oeuvres de Descartes*, ed. C. ADAM & P. TANNERY, 12 vols. y s., Cerf, París, 1897-1913; 6, pp. 41 y 33. Cfr. DONALD PHILLIP VERENE, *Philosophy and the Return to Self-Knowledge*, Yale University Press, New Haven, 1997, pp. 49-74.

15. ERNST CASSIRER, «Descartes, Leibniz, and Vico (1941-42)», en *Symbol, Myth, and Culture: Essays and Lectures of Ernst Cassirer 1935-1945*, DONALD PHILLIP VERENE (Ed.), Yale University Press, New Haven, 1979, p. 96.

16. GIAMBATTISTA VICO, *Vita di Giambattista Vico scritta da se medesimo*, en *Opere*, cit., p. 7.

17. *Ibid.*, p. 29.

autoconocimiento, llegamos a Boecio, al cual Vico llama *Latino Platone*.¹⁸ Al igual que la *Consolatio* de Boecio, la *Scienza nuova* es lo que necesitamos para vivir en la barbarie de la reflexión. Como la Dama Filosofía (*Philosophia*) de Boecio, la *Donna Metafisica* de Vico ha de ser nuestra guía. Al igual que la Dama Filosofía instruye a Boecio en lo que necesita conocer, en su condición de encarcelado, del mismo modo la Dama Metafísica nos instruye en lo que necesitamos conocer en el encarcelamiento de la historia que nos ocasiona el vivir entre bárbaros.

[Traducción del inglés por Jesús Navarro Reyes]



18. GIAMBATTISTA VICO, *Institutiones Oratoriae*, ed. de GIULIANO CRIFÒ, Istituto Suor Orsola Benincasa, Nápoles, 1989, p. 246. Cfr. DONALD PHILLIP VERENE, *Vico & New Science: A Philosophical Commentary*, Cornell University Press, Ithaca, 2015, p. 41.

VI
CO
350